

II. Octavio Sotomayor

Lo que estoy buscando es comprender cómo funciona, cómo están organizadas todas las relaciones comerciales de Chile con respecto al cultivo, venta y exportación de fruta. En general, según usted, cuáles serían los actores más importantes en esta área?

Entrevistado: En primer lugar, Chile es un país muy singular. Nos consideramos una isla sanitaria, al tener por el Este una cordillera que nos separa de Argentina, al Norte el desierto que nos separa de Perú y Bolivia, al Océano Pacífico al Oeste, y al Sur la Antártida. Esta geografía resulta muy importante ya que una de las grandes ventajas de la fruticultura chilena es que tiene una condición sanitaria óptima.

En segundo lugar, al ubicarnos en el hemisferio sur, producimos la contraestación, lo cual es otra ventaja clave. Nosotros producimos cuando ustedes están en invierno, por lo tanto exportamos al hemisferio norte lo cual nos da mucho espacio de mercado.

La tercera ventaja es en la parte genética, porque las compañías genéticas del mundo se ubican en los dos hemisferios y ganan un año. Todo lo que tiene que ver con producción de semillas, que es una industria importante en Chile.

Finalmente, una cuarta singularidad es que somos una economía abierta, casi al cero por ciento. Fue toda una batalla que costó muchísimo, y yo participé en ella al haber formado parte del gobierno en ese entonces. Nos demoramos veinte años en lograr abrir la agricultura chilena, lo cual fue un proceso traumático, ya que si bien habían regiones sin problemas para competir- como las de carácter frutícolas de la Zona Central- Argentina, Brasil y algunos productores europeos subsidiados, le hacían la competencia a la industria ganadera de la Zona Sur.

No fue fácil pero se logró, y yo diría que la tendencia es que se va ampliando la fruticultura, las semillas el vino, en fin, las cadenas de alto valor, mientras que se van reduciendo las de bajo valor tales como el trigo. Ya no somos un país triguero: las setecientas mil hectáreas que hubo en su momento se han visto reducidas a la mitad siendo reemplazadas por fruta. Otra tendencia interesante es que en este momento se está ampliando la fruticultura sobre todo hacia el sur y hacia el norte. Se debe en parte al cambio climático y la búsqueda de zonas más lluviosas al sur, sumado a un tema de mercado ya que al abarcar una mayor latitud pueden abastecer los mercados internacionales por un mayor rango de tiempo. La temporada en el hemisferio sur comienza en octubre para la zona norte y termina en para las regiones del sur en marzo. En la Patagonia hay cerezas que se cosechan en febrero o marzo.

En términos de mercado, tenemos arancel cero y tratados de libre comercio con casi todo el mundo. Chile implementó una estrategia de negociación bilateral muy agresiva. Primero firmamos acuerdos con América Latina, luego con Estados Unidos, Europa, China, Japón, Corea, Indonesia, etc. Esto coincide con el fracaso de la Ronda Uruguay, por lo que Chile quedó con una gran ventaja arancelaria. Cuando las rondas comerciales se estancan, es mejor para Chile, porque ya tiene sus acuerdos bilaterales y preferencias logradas. Incluso, por ejemplo con Europa, con quienes firmamos el año 2000-2001, hay un problema de que conforme avanzan los años tú puedes exportar productos con mayor valor agregado. Los europeos se protegieron de esto en su momento, pero había un calendario de agregación, y hoy, veinte años más tarde, sí hemos logrado aumentar el valor agregado, lo cual es una tremenda fortaleza de Chile en la parte comercial.

La última singularidad, es que es casi el único clima mediterráneo del hemisferio sur, en conjunto con parte de Argentina y Sudáfrica.

Bueno, usted principalmente ha hablado de ventajas geográficas y físicas y también de una política muy fuerte. En ese sentido, el rol de la política y de las instituciones en esta historia del comercio ha sido muy importante ¿Sigue siendo así?

Entrevistado: Bueno, hablamos de lo natural y algo de política. Ahora te quiero hablar sobre el sector para que te ubiques. En Chile tenemos 300 mil explotaciones de las cuales 30 mil son medianas y grandes. Esos son los fruticultores, de los cuales unos 20 mil son medianos, o sea predios de entre 50 a 500 hectáreas. El campesino que es la gran mayoría, no es tan fruticultor, principalmente serían frambuesas o berries. Todo lo que es uva, manzana y cultivos más extensivos corresponden a productores grandes.

Hay gremios muy antiguos, muy bien organizados. Hay un gremio que se llama Fedefruta que abarca a los medianos y grandes productores, y otro gremio que se llama Asociación de Exportadores (ASOEX), que son las empresas exportadoras, grandes transnacionales chilenas, norteamericanas y Europeas, básicamente packings que compran y exportan. Ambos gremios son de muy buen nivel, profesionales y muy agresivos. Yo los admiro bastante, me tocó trabajar con ellos en el día a día. Son creativos y globales, tienen oficinas en China, Europa y Estados Unidos, hacen campañas, en fin, llevan cincuenta años en esto y lo dominan a la perfección.

Ahora, respondiendo tu pregunta, creo que otra singularidad es el sistema institucional chileno, que es muy especial. Primero, el Ministerio de Agricultura tiene un presupuesto anual de ochocientos a novecientos millones de dólares, lo cual es alto para el estándar de América Latina. Para Europa es poco, pero en nuestros casos es un monto importante de recursos. Además está CORFO que maneja unos 300 millones más, en fin 1200 millones que se invierten todos los años vía fiscal y no cooperación internacional. Si todos los años inviertes eso el efecto es muy notorio y el sector es cada vez más competitivo. De esa inversión en el Ministerio de Agricultura, la mitad se va a INDAP, que apoya a los pequeños productores, el veinte por ciento se gasta en servicios sanitarios (SAG: Servicio Agrícola y Ganadero) que cumple un rol clave.

Lo importante es que hay “músculo”, un estado activo y no tan “neoliberal” como se cree en los otros países que lo consideran un paradigma. Curiosamente, ningún otro país de Latinoamérica ha dado el lujo de tener una entidad como INDAP, que gaste una cifra como 300 millones de dólares al año en pequeños agricultores. Otro tema importante es que el sistema chileno subsidia mucho pero no se acopla a la producción, sino lo que hace es subsidiar obras tales como embalses o canales, proyectos de riego que el Estado financia al 60-70%, sistemas de fertilización y otros proyectos tecnológicos. El riego es lo más importante y se llevan cincuenta años aplicando esta ley. Hemos ampliado considerablemente la superficie con riego tecnificado. No hemos llegado al nivel de Israel o del sur de España, pero es una cifra elevada y cada vez mejorando. Tenemos 350 mil hectáreas de frutales cada vez más sofisticadas.

Actualmente estamos en una gran crisis de mano de obra acentuada por el Covid. Tal como ocurre en Europa, nadie quiere trabajar en las cosechas, y estos puestos se están cubriendo con inmigrantes de Haití y Bolivia. Va a pasar lo mismo que está pasando en Europa: se viene un verano complejo y no se sabe cómo se va a cosechar.

Otra singularidad no menor es que el tipo de cambio en Chile es muy sensible al ser un país pequeño y tan abierto. Dependemos mucho del cobre, y cuando el precio está bueno, nos llenamos de dólares, el dólar baja y los exportadores comienzan a temblar. Tenemos un tipo de cambio libre, de acuerdo al mercado y sin regulación estatal. Es un dolor de cabeza, pero la verdad es que hace años está bien equilibrado y no hemos tenido mayores crisis.

Una impresión que me da leyendo algunos artículos y hablando con personas, es que hay relaciones no exactamente iguales entre los exportadores, supermercados acá o en Europa y los productores domésticos. ¿Hay unos que son más prepotentes para determinar las condiciones de intercambio?

Entrevistado: Déjame explicarte la razón por la cual existen dos gremios y por qué ha costado tanto sentar a conversar a Fedefruta y Asoex. La situación fue más tensa hace bastante tiempo pero quedó una marca. Hace unos veinte años los que exportaban eran Asoex, quienes mandaban la fruta en marzo a China o Inglaterra, y le pagaba a los productores en septiembre de una forma muy poco transparente. Recibían la fruta a consignación, es decir, el packing Asoex recibía la fruta en marzo sin precio negociado, y recién en septiembre les fijaban el pago a los agricultores, quienes se sentían manipulados y se molestaban mucho por esta situación. Inequívocamente, la tendencia fue que los productores comenzaron a saltarse a la exportadora y armar pequeños grupos para negociar con el exterior.

Acá el gobierno también cumplió un rol importante. Corfo está encargada de los medianos y grandes productores de toda la economía (transporte, energía, agricultura, etc.), tal como una agencia pública de política industrial. Tiene dos interesantes instrumentos: el Programa de Fomento (PROFO) y el Programa de Proveedores (PDP). El programa de fomento agrupa a seis productores de quinientas hectáreas y les financia a un gerente. Básicamente le dice a éstos “Ustedes júntense y armen una exportadora para llegar a China, mientras que yo les financio al gerente, el ticket, la gira comercial, expertos, etc.” Para esto existe un estado fuerte que realiza muchos subsidios.

Volviendo al punto, yo diría que los medianos y grandes productores comenzaron a exportar en forma directa, y como los exportadores tenían cada vez más problemas de abastecimiento comenzaron a tener su propia producción primaria. De hecho, muchas exportadoras no solo compran, sino que tienen huertos propios con el fin de garantizar abastecimiento. Las relaciones en la actualidad son mejores, pero en la época que yo trabajaba en ODEPA (Oficina de Estudios y política agrícola) y me tocaba estar mucho con ellos, los vi pelear a menudo entre productores y exportadores.

Un productor de palta con el que hable me contaba que ahora tienen un precio mínimo de garantía en el momento de la venta...

Entrevistado: Puede ser... Yo creo que los mecanismos de comercialización son más transparentes. Hace años la relación era pero, pero ha evolucionado.

Pero, ¿esto vale sobre todo para los productores más grandes que para los pequeños que no producen mucha fruta? En este sentido, ¿no hay tantos problemas de generación para los más pequeños con la exportación? o si los hay?

Entrevistado: Desde mi perspectiva, la fruticultura en Chile ha evolucionado muchísimo. Por ejemplo los palteros. Nosotros en Chile comemos paltas como locos. Cuesta carísimo, pero somos un gran exportador, al igual que México. Es raro encontrar a un campesino o agricultor pequeño que produzca paltas porque tener un cuarto de paltas es carísimo, pero muy rentable a la vez. Entonces lo que hacen los pequeños productores es exportar y abastecer el mercado interno también. Para exportar han recurrido a organizarse y formar cooperativas.

Hay un segmento que exporta en forma directa, típicamente un agricultor de treinta a cuarenta hectáreas, pero incluso existen de cien y doscientas. Se arman redes de productores, básicamente territoriales. Por ejemplo el valle de Quillota, que es el centro de la producción de paltos, donde hay organizaciones de productores. Y un poco más lejos deben haber unas veinte empresas grandes exportadoras. Algunas transaccionales y otras nacionales que exportan el equivalente a unas diez mil hectáreas de paltos, o una cifra parecida. En resumen, existen las firmas que son más transparentes hoy- tal como te decía esa persona- , y por otra lado pequeños agricultores que tienen sus propios mecanismos.

En ese contexto, ¿hay todavía otros que son determinantes en este proceso? Por ejemplo la logística, ¿tiene un rol meramente de servicio? o ejerce cierta influencia en el comercio?

Entrevistado: Buen punto. La logística en general es muy buena, debido a otra ventaja en Chile: las zonas productoras están a cincuenta a ciento cincuenta kilómetros de los puertos. Por otro lado, la infraestructura del país, las carreteras y los puertos son de buena calidad, salvo algunas excepciones en el caso de los puertos estatales. En general, en el sector privado los dueños de los puertos se enfocan en tener buenas máquinas. Adicionalmente, el SAG es una institución muy prestigiosa en el mundo. Es seria: si hay una peste se informa con inmediatez, lo cual es una gran fortaleza para la agricultura chilena. Pese a que cuenta con un presupuesto estrecho, del cual se queja, hace bien su trabajo. Otro aspecto importante, que se va a hablar en un seminario por si lo quieres escuchar, es el tema de la genética. Hasta hace unos quince años atrás no teníamos genética propia, solo la que venía de afuera. Se hizo una reforma que costó mucho políticamente que consistió en aplicar un royalty a la minería y se sacaron fondos para invertir en tecnología que permitieron armar proyectos público-privados de gran escala con horizontes de cinco a diez años de financiamiento de millones de dólares. Hoy estamos recibiendo por primera vez en todas las cadenas de rubros los interesantes resultados de esta nueva genética chilena.

En ese sentido, lo que he percibido es que en Chile hay un sistema de fruticultura, producción y exportación que se posiciona fuertemente en el mercado, y no es un productor “pasivo” que depende del exterior. ¿Tiene esa fuerza propia o es una impresión errónea?

Entrevistado: En realidad, a pesar de que es fuerte y agresivo, tiene presupuesto y privados bien organizados que saben lo que quieren, siguen siendo muy dependientes del exterior porque somos un país pequeño que no es invencible. No tenemos un mercado interno en donde refugiarnos. Mirá lo que pasó con las cerezas. Hay un artículo del Economist que habla sobre eso. Decía que a Adam Smith le habría encantado el caso chileno. Una industria de cerezas de mil trescientos millones de dólares que explotó exponencialmente y todo se destinó al mercado chino- el 90%. El suceso ocurrió el febrero pasado, cuando nos apuntábamos para el año nuevo chino, cultura en que el color rojo es sagrado, y las cerezas un regalo por excelencia. Cuatro días antes de la fecha, apareció un rumor sobre que las cerezas provenientes de Chile tenían coronavirus, lo cual hizo que los precios se fueran al suelo. Fue un golpe violentísimo para la cadena de cerezas chilenas. Esa es una de las grandes restricciones que enfrenta esa cadena hoy, ya que se dieron cuenta de que no podían seguir dependiendo de China al 90%. Es paradigmático. En general, nosotros exportamos un tercio a Europa, un tercio a Estados Unidos y un tercio a Asia, pero en el caso de las cerezas estábamos muy mal distribuidas. Al final del día seguimos siendo muy dependientes por más fuertes que seamos, y no tenemos opción.

Claro que esta dependencia tiene sus problemas, pero no pareciera ser el clásico caso de dependencia colonial y post colonial. Es decir, hubo autonomía al pensar y organizar este sistema.

Entrevistado: No se asemeja al caso, para nada.

Le quisiera preguntar sobre aspectos a nivel interno. ¿Cuál es su visión de las distintas problemáticas ambientales o sociales relacionados a la fruticultura?

Entrevistado: Sin duda que hay problemas. En lo ambiental, estamos con una sequía feroz desde hace diez años. Hay un estudio de Fernando Santibáñez, el más eminente climatólogo chileno profesor de la Universidad de Chile, que dice que toda la fruticultura se va a desplazar al sur, donde por el momento hay principalmente lecherías. No sé si tú conoces la geografía de Chile, pero esta sería la ubicación de Puerto Montt, Valdivia y Osorno. De hecho ya está la fruticultura empezando. Te recomiendo analizar el catastro frutícola de una institución pública cada cuatro años, donde se puede evidenciar en las estadísticas muy bien actualizadas que se está expandiendo la fruticultura al sur,

donde el agua es más abundante. En este minuto hay un conflicto ambiental bastante agudo en la zona de Petorca a propósito de los paltos. Los tipos de entusiasmaron con los precios y plantaron sin cesar. Hoy el agua no alcanza para riego, lo que ha generado una guerra. Yo creo que esta cadena debe estar certificada con BPA (Buenas prácticas agrícolas), con buenas prácticas agrícolas, pero en mi opinión se requiere aún más agroecología y en general estos sectores son generalmente políticamente conservadores, en cierto sentido estrechos de pensamiento por lo que se aprende a golpes, siendo que se podría ir mucho más rápido en el tema de agrocorregidos. Hay algunos predios orgánicos, va creciendo, pero creo que el país está atrasado.

Bueno, esto es compatible con la dinámica de la lógica exportadora, en el sentido que una de las tendencias de la exportación es la necesidad de enfocarse en un producto. El agricultor apunta a enfocarse en una fruta y de hacerlo bien y rendir cierta cantidad. Es la idea que tengo de las prácticas agrícolas que no aprovechan la diversificación de la producción.

Entrevistado: Al decirte esto me baso en la FAO, que tiene una frase que me encanta. “La agricultura es la imitación de la naturaleza en la medida de lo posible”. Esta frase es clave. La agricultura orgánica es binaria: eres orgánico o no lo eres. En cambio, en la agroecología esto es matizado, y me gusta aplicar esta definición de Fao. Lo que hay que hacer es una transición hacia modelos más agroecológicos, que pueden tener más o menos monocultivos, hay un tema de matices. En el caso uruguayo, el treinta por ciento se destina a cultivar soya. ¡Diez mil hectáreas de parejas sí que es monocultivo! Sacaron una ley que obliga a rotar y poner forraje entre soya y soya. Esa es una manera de avanzar, y hay distintas fórmulas. En el caso chileno tú puedes meter cercos vivos, puedes meter otras especies entre hileras, en fin, puedes jugar un poco. El tema es comprometerse con soluciones basadas en la naturaleza, lo cual implica control integrado de plagas, fertilización orgánica, digitalización, reducción de agroquímicos, etc. Lo que me gusta a mí es una mirada no dogmática en temas de agroecología y por eso me gusta la definición de la FAO. Ahora, te digo que estamos atrasados porque creo que en el Instituto de Investigación hay solo una persona especializada en el agroecología, en lugar de haber un equipo, lo cual denota atraso. Hay gente que está en control integrado, pero lo que intento decir es que el INEA (Instituto de Innovación Agropecuaria) es una institución que sufre por su presupuesto más estrecho y tiene que ganar proyectos y competir. Su equipo de agroecología, en mi opinión, es todavía muy débil. Esto es arriesgado para los productores en su transición agroecológica, ya que necesitan respuestas técnicas.

Sería interesante que usted hablara un poco sobre su experiencia personal. Yo pienso que usted debe tener mucha experiencia en este campo dadas los varios cargos que ha ejercido.

Entrevistado: En mi calidad de funcionario del CEPAL, que estudia estos temas. La verdad yo no soy un “Cepalino puro” ya que he ejercido casi toda mi carrera en el sector público. Estuve mucho tiempo en la oficina de política agrícola, donde además fui director. Me tocó estar muy cerca del Ministro durante seis años en el gobierno de Lagos, la cual fue una época muy dramática porque costó mucho abrir la agricultura chilena.

Tuvimos conflictos en la zona sur de Chile, especialmente en el sector lechero, triguero, de la remolacha y del raps, que eran los sectores “perdedores” de la economía chilena. Junto al ministro trabajamos veinticuatro de veinticuatro horas en un ambiente de mucha tensión política. No sé si tú lo sabías, pero en Chile los agricultores son generalmente de derecha², muy conservadores, y en nuestros genes está la *hacienda* chilena. Las haciendas eran predios, pre Reforma Agraria³, de

² Referencia a la postura política que en Chile representa el pensamiento de libre mercado y, en algunos casos, una visión más conservadora en el ámbito social.

³ Política de redistribución de la tierra llevada a cabo en Chile entre los años 1962 y 1973, con mayor profundidad en el gobierno de la Unidad Popular.

aproximadamente diez mil hectáreas. Una especie de feudalismo que permanece hasta hoy en día, y podría tener mucho que ver con el “estallido social” que estamos viviendo ahora en Chile, pero eso es un comentario más político. Estuve muchos años trabajando estrechamente con el Ministro y con los privados. ODEPA se dedica a coordinar privados, y recorrí el mundo con ellos abriendo mercados. Por lo tanto, viviendo con ellos en el día a día -por ejemplo en China, recorriendo quince días solamente hablando de fruta- los puede conocer bien y darme cuenta que es gente muy creativa aunque les falta evolucionar un poco.

El tema agroecológico es algo que les cuesta incorporar y lo logran siempre un poco tarde, pero al menos lo hacen. Luego, me tocó una experiencia muy potente que fue dirigir INDAP en el gobierno de Bachelet. INDAP, como ocupa la mitad del presupuesto del ministerio, y es una máquina, una institución grande con varios funcionarios que se encarga de los chicos. Así, tuve también el privilegio de recorrer Chile completo. INDAP atiende a cerca de ciento sesenta mil pequeños productores, por lo que es muy interesante ver lo que está ocurriendo en el mundo de los chicos también, y ver el impacto de INDAP. Por ejemplo en este minuto entrega créditos al cero por ciento de interés, entrega maquinaria, subsidios de riego, etc.

Es una institución musculosa y muy querida por los campesinos ya que los apoya muy fuertemente. La verdad es que tenemos todo un sistema institucional cuyo funcionamiento a mi me gusta mucho. Por supuesto que tiene sus problemas, pero en general, no hay corrupción, es competitivo y transparente en su forma de entregar recursos.

Te recomiendo que veas la estimación de ODEPA al año dos mil treinta. Te recomiendo la web transforma alimento, que es un proyecto financiado por CORFO, donde trabaja Francisco Roisser que es un chileno joven que yo encuentro muy lúcido. Está muy al día en la discusión y está realizando un trabajo muy interesante. Luego, te recomiendo que veas el típico panorama de Chile presentado por ODEPA cada dos años. Se llama “Panorama de la agricultura chilena” y ahí vas a encontrar todo. También te recomiendo ver la catástrofe frutícola, que sirve para observar lo que pasa región por región, con cifras que se actualizan cada cuatro años. Te voy a mandar un par de artículos, como el que te mencioné sobre las singularidades. Te recuerdo también el seminario genético en diez días más. ¿Tú estás haciendo una tesis? ¿En qué fase estás?

Si, un doctorado. Estoy en el inicio de la fase empírica, por lo que estoy realizando estas entrevistas, para saber un poco más. Si todo sale bien, en octubre debería estar en Chile.

Entrevistado: Un último comentario sobre los chicos es que lo más importante con los seis o siete mil productores de frambuesa. Es muy interesante la Mesa de la frambuesa y si quieres te puedo hacer el nexo. Ésta es muy apoyada por INDAP y también por Chile Alimentos, que es un gremio muy importante de la agroindustria, a diferencia de ASOEX y Fedefruta que son productos frescos. Aquí se encuentran los que exportan jugos, conservas, deshidratados, y congelados. Mira la web que contiene las estadísticas. Es un gremio muy fuerte que abarca un tejido industrial importante de fruta. Exportan sus dos mil millones, aunque puedo estar un poco desactualizado. La persona clave es Guillermo González que es el gerente y en el caso de Fedefruta la persona clave es Juan Carlos Sepúlveda, y en el caso de ASOEX las personas son Ronald Bown y Miguel Canala. Para volver al punto, yo te comentaba que hay una interfaz muy interesante entre Chile Alimentos y las Mesa de las Frambuesas de los pequeños agricultores, ya que en esa cadena los grandes dependen completamente de los chicos, y es quizás la única donde eso ocurre. Hay unos siete mil con superficie de una o dos hectáreas en la zona central y algo en el sur, que están organizados en mesas y cooperativas- según lo que recuerdo de cuando trabajé en INDAP- fortaleciéndose progresivamente, lo cual es meritorio.

Bueno, para mí ha sido un poco difícil conseguir las entrevistas.(...)

Entrevistado: Yo te puedo hacer el nexo si me mandas un pequeño resumen de lo que están buscando. Si tienes dudas, encantado de responder. ¡Y te sugiero que leas!

(...)